

**ASAMBLEA
GENERAL 2022**

**UNIENDO
ESFUERZOS,
CONSTRUIMOS
EL FUTURO**

Bogotá - Colombia



Ítem 6 de la Agenda

**Trazar nuestra identidad,
construir nuestra cultura**

Resumen

A partir de la Estrategia 2022, IPPF ha tenido que responder a un mundo cada vez más caracterizado por la división y el odio y, en este contexto, a algunos de los cambios sociales más profundos de las últimas décadas: #metoo, #aidtoo, *Black Lives Matter*, así como al creciente conflicto dentro del movimiento de mujeres, en particular sobre la identidad y la expresión de género, y la creciente polarización hacia la despenalización del trabajo sexual. Este documento explica cómo hemos respondido a estos cambios, destacando el compromiso de IPPF para hacer frente a la colonización y el racismo, para hacer más en materia de acción climática y salir al frente de los derechos de los trabajadores sexuales. Esto es lo que ha hecho posible la modernización de nuestra gobernanza y tener un equipo de gestión más fuerte. Este documento comparte ese progreso con ustedes y establece el contexto para la Carta de IPPF y para el relanzamiento global de nuestra marca, una vez que la Estrategia 2028 haya sido aprobada.

Acción requerida

La Asamblea General tomará conocimiento del informe, incluidos los anexos.

Informe

Parte de nuestro rol colectivo como Federación consiste en poner de relieve los vínculos entre los distintos movimientos y nuestro mandato, asegurando que sigamos teniendo resonancia y relevancia. Desde la Estrategia 2022, una nueva generación ha sacado a la luz algunas reflexiones sociales críticas: #metoo y #aidtoo se han desarrollado por medio del Internet y en los medios de comunicación impresos. La pandemia trajo consigo nuevas revelaciones, mostró una generación virtual, sin fronteras, frustrada con el *establishment* o poder de las ONG internacionales. Se movilizaron en WhatsApp y llevaron su lucha a Twitter y otras plataformas públicas. En este contexto, reconocemos que gran parte del cambio social de los últimos años nos ha estado sucediendo *a nosotros*. A las organizaciones y a las personas que las componen se les ha pedido que primero

nos desafíemos y cambiemos *nosotros mismos*; que cuestionemos todo lo que antes sabíamos sobre nuestra identidad.

De esta manera, la utilización de las plataformas en línea satisfizo la necesidad de pertenencia -especialmente pertinente durante los confinamientos de la pandemia- y esto, junto con el sesgo de confirmación, tan frecuente en los medios sociales, creó el impulso necesario para el cambio. Sin embargo, ahora se ha demostrado que no todo el sesgo de confirmación, sino parte de él, está explícitamente vinculado a la maquinaria de desinformación financiada desde Rusia y Estados Unidos. Se aprovecharon de los débiles controles de las redes sociales, en gran medida no reguladas, para atacar deliberadamente los derechos sexuales y reproductivos y el movimiento de las mujeres. Esto ha sembrado la división entre nosotros y separado en facciones interseccionales predominantemente a lo largo de las líneas de religión, género y raza. Esto ha proporcionado una distracción a una escala que aún no hemos reconciliado completamente. A pesar de que han pasado muchos años, desde entonces hemos sido testigos de algunas de las mayores pérdidas en materia de salud sexual y reproductiva, derechos y justicia en nuestras vidas.

Este énfasis en nuestra dinámica interna -aunque necesario- ha privado de sus derechos tanto a aquellos que nos apoyan como a las comunidades más marginadas, muchos de las cuales se han desanimado por el espectáculo de las luchas internas. Esto ha sido triste. Gracias a una profunda introspección y al compromiso de alinear nuestros valores con nuestro comportamiento, IPPF ha salido en gran medida indemne y hemos hecho grandes progresos en nuestros temas, algunos de los cuales se mencionan aquí. También nos vemos afectados por una crisis más amplia de las ONG internacionales, [de legitimidad, de identidad básica y de relevancia](#). Una consecuencia involuntaria de estos debates ha sido una voz más silenciosa del sector, una polarización interna y, a su vez, una crisis de identidad más amplia. Una crisis para la que muchas ONG internacionales no estaban preparadas, en la última década significaba muchas estaban mal equipadas para las conversaciones sociopolíticas que se desarrollaban en su seno.



Ahora, el reto para IPPF es reconfigurarnos, trazar nuestra identidad y construir nuestra cultura de manera que nos reconecte con el mandato y la visión, sin excusarnos del cambio urgente que se nos exige.

Una parte necesaria de nuestro duelo y arrepentimiento es enfrentarse con nuestra historia y nuestro 70° aniversario ofrece la oportunidad de reflexionar tanto sobre nuestros logros como sobre las corrientes subterráneas más problemáticas. La nueva estrategia se basa en los principios de descolonización y lucha contra el racismo. Se trata de temas profundos que repercuten en nuestra vida cotidiana así como en la profesional. Para fundamentar nuestros esfuerzos y ampliar nuestra comprensión y acción hemos examinado las corrientes intelectuales, éticas y políticas que dieron forma y condujeron a IPPF hasta el presente siglo. IPPF debe considerar en toda su dimensión a sus cofundadores –incluidos los del sur global– en sus entornos sociopolíticos–económicos contemporáneos.

Nuestro trabajo **contra el racismo** está en marcha; el informe que se comisionó y que se nos entregó en 2021 mostró las grietas en nuestras estructuras, subrayando desigualdades, desequilibrios de poder y racismo. Estamos implementando las principales recomendaciones y hacemos cambios en nuestra cultura organizativa para garantizar que nuestros procesos de contratación, promoción y remuneración sean justos y equitativos. Reconocemos que estamos en una curva de aprendizaje. La sesión sobre antirracismo de esta Asamblea General se basa en este trabajo y señala la importancia en el cambio al *ampliar esta visión hacia la Federación*. Esta sesión busca continuar nuestra discusión – donde miramos hacia el futuro y hacemos la pregunta – ¿cómo imaginamos una IPPF descolonizada? A través de este diálogo proponemos un camino hacia la reconciliación, devolviendo los márgenes al centro al que pertenecen. Nos confrontamos al movimiento eugenésico ya que se entrelaza con el movimiento de planificación familiar y nos mantenemos alerta a los entornos preocupantes que han surgido de las respuestas a la crisis climática y



que amenazarán la acción climática¹. Al hacer este análisis, abarcamos el largo y orgulloso legado del discurso progresista y liberador sobre el sexo y la sexualidad, los contrastes y conflictos entre un movimiento feminista liberal occidental y las realidades sociales y políticas coloniales de la época.

Durante la Asamblea General, exploraremos con ustedes lo que IPPF puede hacer para de verdad crear espacios libres de racismo. Este es nuestro momento colectivo y tiene el potencial de ser uno de los mayores factores disruptores positivos. Debemos dar los pasos necesarios para lograr la acción y el cambio significativo para todos nosotros si consideramos seriamente el avance de la salud sexual y reproductiva, los derechos y la justicia.

Otra área que estamos tratando de abordar es el envejecimiento de las agendas de desarrollo y salud que no reflejan la experiencia vivida y limitan nuestro enfoque a temas seguros como la "planificación familiar" y evitan las áreas en las que hemos hecho grandes avances, como el aborto seguro, así como donde podemos aprender unos de otros, como nuestro compromiso con LGBTQTI+ o con los trabajadores sexuales. Consideramos que en muchos entornos los pequeños pasos importan, es este lenguaje el que ha permitido una mejor relación con los gobiernos, pero también sabemos que en el camino ha obstaculizado nuestro progreso con las *personas*. Como se ha visto en algunos de los trabajos preliminares que han conducido a la estrategia, estamos entrando en la generación con mayor diversidad sexual y de género, que es también la más alfabetizada tecnológicamente y que se [pronuncia cada vez más sobre el placer, el consentimiento y los derechos humanos](#). El fracaso en despatologizar y descolonizar, y perpetuar los viejos temas de la planificación familiar nos distanciará de la gente más joven y *queer* e inhibirá nuestro crecimiento. Lo mismo ocurre en relación con los trabajadores sexuales.

La Política de IPPF sobre el Trabajo Sexual, recientemente aprobada, deja en claro nuestra posición y nuestros compromisos con respecto al trabajo sexual, esta contó con los insumos de y elaborada juntamente con las AM y los trabajadores sexuales. Es la primera vez que IPPF adopta una posición política sobre el trabajo

¹ Para una perspectiva descolonizadora con relación a la crisis climática, los derechos sexuales y reproductivos, derechos y justicia consulte nuestra posición política [aquí](#).

sexual. Presenta valores y principios basados en los derechos humanos que se aplican ampliamente a todos los contextos, sin ser prescriptivos en cuanto a enfoques o acciones. Su objetivo es proporcionar un marco de referencia para guiar nuestro trabajo y se basa en las experiencias vividas por los trabajadores sexuales en toda su diversidad. Tiene sus raíces en las posiciones adoptadas por las organizaciones y redes de trabajadores sexuales de todo el mundo y en los documentos que IPPF ha discutido y publicado en los últimos años, en particular *Derechos Sexuales: Una declaración de IPPF*.

Uniendo Esfuerzos, la estrategia 2023-2028 que se va a aprobar es audaz, está centrada en los jóvenes y ha ampliado la visión actual de lo que es la prestación de servicios y la incidencia y promoción en todo el sector al incorporar el placer, el amor, la intimidad y el cuidado como fuerzas motrices. La estrategia establece una plataforma para que IPPF haga sus valores claros y explícitos, una acción urgente, a través de una **Carta de IPPF** que todos los miembros suscriban. IPPF está confrontando lo que fuimos, lo que somos y lo que aspiramos a ser. La Estrategia requerirá que actuemos con valentía, incluso cuando eso nos obligue a entablar debates más difíciles y a luchar contra nuestros propios valores, creencias y prejuicios. Teniendo en cuenta los cambios en nuestra sociedad y lo que se ha expuesto en la Estrategia, si es que hay un momento en nuestra historia para relanzar nuestra marca e imagen, es ahora.

La marca de IPPF no es sólo un logotipo o un nombre; lo que hace a una marca son sus valores y sus mensajes. La situación actual es que nuestro *branding* es lento, carece de claridad y cohesión y, lo que es más importante, tiene dificultades para atraer a las personas a las que se dirige IPPF: los jóvenes. El relanzamiento de la marca global dará vida a la nueva IPPF, se desprenderá de la confusión de la marca y valores del pasado y nos permitirá definir claramente y anunciar sin reparos quiénes somos. Un **relanzamiento global** permitirá a IPPF solidificar su reputación, sus aspiraciones y que la nueva IPPF se vincule con nuestros socios y con una nueva generación que actualmente está fuera de nuestra esfera de influencia, especialmente aquellos jóvenes que son más vulnerables, pero que han sido centrales en #metoo, #aidtoo, *Black Lives Matter* y más. Nos basaremos en las marcas de las AM, conectándolas entre sí y con el



rostro cambiante de la lucha LGBTQI+, así como uniéndonos a los que están en primera línea de la despenalización del trabajo sexual, emprendiendo acciones climáticas y más. Transformaremos el posicionamiento de nuestra marca, nuestro aspecto visual en todas las plataformas. Esto nos posicionará como líderes progresistas, relevantes e influyentes que rompen el molde en materia de SDR. La Carta será la base a partir de la cual se trabajará en la renovación de la marca, dando vida y viviendo estos valores a través de la nueva marca de IPPF.